

recaudo y escondiéndose por las breñas".⁴⁶ Fue hallado y muerto, en un acto de rechazo al cristiano digno de una gloria no inmortalizada hasta el poema dramático de Francisco Dellén, 1891. El asombro de Colón, exaltado ante "aquella isla la más hermosa que ojos hayan visto...",⁴⁷ se enturbió con sombras de muerte primero y con esclavitud negra después. Según Arrom no produjo frutos literarios "el epidérmico contacto de españoles e indias".⁴⁸ El indio fue reemplazado con el negro, al igual que en Puerto Rico. Aquí, en 1500 había unos trescientos blancos y mil seiscientos negros. Muchos más hubo en Cuba, donde la mezcla, ahora muy activa, dio el mulato. De modo que, de los tres elementos humanos de la cubanidad, el indio, el blanco-europeo y el negro-africano, estos dos últimos constituyeron la mezcla decisiva del tipo cubano. Sus resultados en la poesía y la música fueron de una vitalidad sorprendente, desde la "Cuba primitiva"⁴⁹ hasta nuestros días.⁵⁰ Perduró el romance español, así como la copla, y sobre todo, la décima,⁵¹ que resultó ser la forma preferida "del genio poético del pueblo cubano".⁵²

⁴⁶ LAS CASAS, *Historia de las Indias*, libro III, cap. XXV.

⁴⁷ Extractos del *Diario*, en LAS CASAS.

⁴⁸ ARROM, *Estudios*... p. 15.

⁴⁹ ANTONIO BACHILLER y MORALES, *Cuba primitiva* (La Habana, 1833); Idem, *Apuntes para la historia de las letras y de la instrucción pública de la isla de Cuba* (La Habana: Imprenta de P. Massana, 1859-1861), 3 vols.; BOZA MASVIDAL, *cc. cit.*; BERNARDO LANGUASCO, *La poesía romántica cubana* (Paris-Toulouse: Henri Didier, éditeur (Bibliothèque Franco-Américaine, VII), 1930), pp. 9-16.

⁵⁰ FERNANDO ORTIZ, *Preludios étnicos a la música afrocubana*, en *Revista Bimestre Cubana*, LIX (1947), pp. 94-108; ALEJO CARPENTIER, *La música en Cuba* (México: Fondo de Cultura Económica, 1946); JOSÉ A. FERNÁNDEZ DE CASTRO, *El Aporte negro en las letras de Cuba en el siglo XIX*, en *Crisol* (México), XIII (1935), pp. 271-290; J. J. ARROM, *Presencia del negro en la poesía folklórica americana*, en *Certidumbre de América* (La Habana: Anuario Bibliográfico Cubano, 1959), pp. 88-116; JOSÉ LUIS VARELA, *Ensayos de poesía indígena en Cuba* (Madrid: Instituto de Cultura Hispánica, 1951).

⁵¹ JOSÉ MARÍA CHACÓN y CALVO, *Romances tradicionales en Cuba*, en *Revista de la Facultad de Letras y Ciencias*; CAROLINA PONCET, *El romance en Cuba* (La Habana: Imprenta "El Siglo XX", 1914); T. HERNÁNDEZ FRANCO, *op. cit.*; SAMUEL FEJÓO, *La décima popular* (La Habana: Bibliotecas del Capitolio, 1961); Idem, *Refranes, adivinanzas, dicharachos, trabalenguas y décimas antiguas de los campesinos cubanos* (Santa Clara, Cuba: Universidad Central de Las Villas, 1961); Idem, *Diario abierto. Temas folklóricos cubanos...* (Santa Clara: Universidad Central de las Villas, 1960).

JOHN DONNE, LA LLAVE DE LA POESÍA INGLESA MODERNA

ROBERT G. COLLMER
Plainview, Texas

EN EL AÑO DE 1955 UN CRÍTICO de la obra *Historia de la Literatura Inglesa*¹ dijo en la revista *Universidad de México*: "La literatura inglesa, una de las literaturas europeas más antiguas e importantes, ha sido, quizás la menos atendida por los estudios de hispanoamérica".² Entre los que conocen y aprecian la literatura española y los que conocen y aprecian la literatura inglesa, debe haber mucho intercambio intelectual. Un buen principio para entender la poesía británica y norteamericana del período moderno, es extrañamente, la poesía de un hombre que falleció en el año 1631, hace tres siglos. El hombre es John Donne, quien más que ningún otro escritor del pasado ha influido en la poesía moderna. Se ha dicho: "En cierto sentido la poesía moderna empieza con John Donne, porque fue hacia él que los poetas británicos y norteamericanos se inclinaron en la segunda década del siglo XX en busca de nuevos rumbos".³ Nuestro propósito en las siguientes líneas, es exponer la posición de John Donne en la poesía inglesa moderna, la vida de Donne, ciertos datos sobre esta época y algunas de sus técnicas en la escritura.

Es agradable notar que Donne no es completamente desconocido en la República Mexicana. En el año 1956 el poeta mexicano Jaime García Terrés publicó sus propias traducciones de dos poemas amorosos de Donne en la revista antes mencionada, *Universidad de México*.⁴ Las traducciones están

¹ W. J. ENTWISTLE y E. GILLET, *Historia de la Literatura Inglesa* (Breviarios del Fondo de Cultura Económica, Núm. 106, México 1955).

² *Universidad de México*, X (Octubre, 1955), p. 30.

³ "In a sense modern poetry begins with John Donne, for it was to him that British and American poets turned in the 1920's for a new direction". D. C. ALLEN, *John Donne en Masters of British Literature* (Houghton Mifflin Cía. Boston, 1958), tomo I, p. 408.

⁴ *Universidad de México*, X (Junio, 1956), p. 5.

realizadas excelentemente, como se puede esperar de la mano de un poeta que publicó su fina colección titulada *Las Provincias de Aire*,⁵ y cuya técnica muestra en castellano tantas semejanzas con el poeta objeto de nuestro estudio. Sin embargo, además de estas dos traducciones no sé de ninguna otra publicación de Donne en castellano. Donne se hubiera sentido en su propia casa con la poesía mexicana, porque estaba capacitado para entender el castellano, así como varias otras lenguas. Y sabemos, basándonos en una declaración explícita de Donne, que su biblioteca estaba llena de poetas y teólogos españoles. Aunque hasta el presente no se ha hecho un estudio concienzudo sobre Donne y la poesía española, es posible que la poesía del "Siglo de Oro" influyó en la poesía de Donne. Este es el momento propicio, por lo tanto, para conocer a John Donne.

Hasta el presente siglo Donne ha estado casi en el olvido, aunque durante su vida fue reconocido como gran poeta. Por ejemplo, como contemporáneo de Shakespeare, también fino dramaturgo y poeta; Ben Jonson dijo que Donne era "el primer poeta del mundo para ciertas cosas".⁶ Abraham Cowley, John Dryden, Samuel Johnson, Samuel Taylor Coleridge, Robert Browning, también reconocieron algunas excelencias en Donne, pero no fue sino hasta en los tiempos modernos que ha venido a ocupar un puesto como poeta de primera categoría. En el año 1912 un profesor escocés H. J. C. Grierson, publicó una edición de dos tomos con los poemas de Donne, los cuales junto con la antología de poemas publicada por Grierson más tarde, *Metaphysical Lyrics of the Seventeenth Century: Donne to Butler* (Oxford 1921), dio a conocer a John Donne. El entusiasmo de parte de T. S. Eliot por Donne y las semejanzas en el estilo entre Donne y la poesía de Eliot aseguraron la influencia de Donne en la poesía moderna. Los que leyeron e imitaron a Eliot, descubrieron a Donne. La posición de Donne ha continuado siendo elevada; hasta ahora ningún estudio de la antigua literatura inglesa sería completo a menos que se traten en él las figuras más importantes: Chaucer, Spencer, Shakespeare, Donne y Milton.

La vida de Donne es interesante. Nació en Londres probablemente en el año 1572, no se sabe exactamente la fecha. Su padre era un rico comerciante católico, y su madre descendiente de Santo Tomás More que también era católico. Entró a la Universidad de Oxford a la edad de 12 años. Se dice

⁵ *Las Provincias de Aire* (Letras Mexicanas, Fondo de Cultura Económica. México, sin fecha).

⁶ "He esteemeth John Donne the first poet in the world for some things". *Conversation with Drummond of Hawthornden* (Shakespeare Society, 1842) en H. J. C. GRIERSON, *The Poems of John Donne* (Oxford University, Oxford, 1912), tomo II, p. 8.

que también ingresó a la Universidad de Cambridge, aunque no se encuentra su inscripción en los archivos de la Universidad. Por causa de su religión no pudo Donne llevar a cabo su carrera en la Universidad y se hizo abogado en Lincoln's Inn en Londres. Durante este tiempo se aplicó al estudio de la medicina y la ciencia, las literaturas francesa, italiana y española, además de la Ley. Los años siguientes son imprecisos. Posiblemente pasó algún tiempo en el continente europeo. Hay numerosos cuentos de la rebeldía de su vida, pero no se ha mostrado que se portara de manera diferente a la mayoría de los "blue-bloods" de la época.

En 1597 estuvo con Earl de Essex en el ataque contra Cádiz, y el año siguiente estuvo con éste en las Azores. A bordo escribió dos de sus más bellas composiciones: *La Tempestad* y *La Calma*. Durante estos años escribió gran parte de sus poemas amorosos realistas. De regreso en su patria fue nombrado secretario de Lord Egerton, y en 1601 fue electo miembro del Parlamento. Había cambiado su religión al anglicanismo, y el camino hacia puestos importantes parecía abierto. Pero arruinó su futuro al contraer matrimonio en secreto con la sobrina de Lord Egerton, Ann More, y esto enojó mucho a los familiares de ella. Por esta razón fue encarcelado unos días. Sus esperanzas de avanzar en círculos políticos fracasaron. Después de transcurrir varios años en medio de la mayor indigencia, Sir George More, padre de su esposa, perdonó a la pareja y señaló una pensión a su hija. Donne continuaba con sus estudios, interesándose en todos los ramos de la sabiduría, hasta llegar a ser uno de los más sabios de Inglaterra, pero nunca se pudo sostener económicamente a sí mismo ni a su esposa ni a los hijos que les nacieron. En la depresión de espíritu, pensaba en la posibilidad de suicidarse, y para escapar de esta situación angustiada escribió una apología de este acto, *Biathanatos*, que es la primera apología del suicidio en tiempos modernos. También escribió dos ataques contra el catolicismo, *Pseudo-Martyr* y *Ignatius His Conclave*. Además escribió poemas religiosos, cuyo tipo de poesía continuó escribiendo hasta el fin de su vida.

Todas estas peripecias atrajeron la atención de Jaime I, quien le persuadió a que se ordenara de sacerdote anglicano. Después de varios años de estudiar las doctrinas teológicas de varias sectas, fue ordenado sacerdote en 1615, a la edad de 43 años. Donne progresó con rapidez: al cabo de cuatro años era el más notable predicador de su época y decano de la catedral de San Pablo en Londres. Durante los últimos años de su vida se vio muy aquejado por enfermedades. Murió en 1631, y fue enterrado en la catedral de San Pablo, donde todavía existe una estatua de mármol de Donne vestido en su mortaja.

En toda la vida y carácter de Donne hay algo misterioso que se trasluce a sí mismo en su poesía y prosa. Era persona de contradicciones. Poeta amo-

roso, aun a veces vil y bajo, fue después uno de los mejores poetas de temas religiosos. A pesar de su mentalidad extraordinaria, no pudo encontrar trabajo y pasaron él (y su familia) años en la miseria. Al fin llegó a ser el predicador más erudito para la gente culta, halló paz en Dios, y hasta hoy se leen sus sermones por su profundidad y belleza de expresión. Es el único poeta inglés de primera categoría que fuera también orador notable. A veces nombramos a los otros poetas coetáneos y semejantes a Donne: "La Escuela de Donne", pero en realidad fue tal su individualismo que nadie le podría alcanzar.

En cierto sentido era persona aislada, y tal vez por esta razón se hayan sentido atraídos los escritores modernos hacia él y su poesía. La reacción de Donne ante un mundo en revolución, como era el mundo a fines del siglo XVI y a principios del siglo XVII, es semejante a la reacción de nuestros escritores ante el mundo moderno sacudido por bombas intelectuales y atómicas.

El período durante el cual Donne vivió fue tan violento como el nuestro. Una centena de años antes, Cristóbal Colón demostró que un mundo nuevo les aguardaba más allá del horizonte, y Magallanes mostró que alguien podía ir al este navegando hacia el oeste. Erasmo, Thomas More, Calvino, Lutero, cada uno de éstos contribuyó al ataque contra la iglesia medieval. En el año 1543 Copérnico destruyó el concepto aceptado del universo, y fue seguido por Brahe, Kepler, Bruno y Galileo Galilei.

Las lenguas vernáculas habían derrotado a la lengua escolástica de la edad media, el latín. El redescubrimiento de los pensadores romanos y griegos exigió una reconsideración del pensamiento. El apogeo de gobiernos seculares, el cambio de una sociedad agraria a una sociedad capitalista y las guerras religiosas contribuyeron a transformar el modo de vida. El escepticismo de Montaigne y de Bacon constituyó la primera piedra en la fundación de nuevas ideas. La ciencia experimental y la matemática quebrantaron la tradición. El antiguo sistema medieval se derrumbó y no había nada que lo sustituyera.

En su poema Donne dijo: "Todo está hecho pedazos... toda la coherencia huída". El mundo de Donne aparecía ante él tal como nuestro mundo, transformado por Darwin, Freud y Marx, aparece ante nuestra vista. En este ambiente Donne escribió sus poemas.

Hay ciertas cualidades notables en la poesía de Donne que están relacionadas con el lenguaje de la poesía: la actitud hacia el amor y la muerte, que es la naturaleza de un poema. Para discutir estas cualidades e ilustrar su presencia, tomaremos los dos poemas traducidos por Jaime García Terrés, ya mencionados. Estos son *La Extinción* (*The Expiration*) y *El Aniversario* (*The Anniversary*). Siguen el original y la traducción.

THE EXPIRATION

*So, so, break off this last lamenting kiss,
Which sucks two souls, and vapors both away;
Turn thou, ghost, that way and let me turn this,
And let our selves benight our happiest day.
We asked none leave to love, nor will we owe
Any so cheap a death as saying, go;
Go; and if that word have not quite killed thee,
Ease me with death, by bidding me go too.
Or if it have, let my word on me,
And a just office on a murderer do,
Except it be too late to kill me so,
Being double dead, going and bidding go.*

LA EXTINCIÓN

*Así, así rompe por fin el beso plañidero
que se sangra dos almas y luego las esfuma.
Vuélvete así fantasma, y sigue tu camino;
y seguiré, fantasma, por el mío.
Apaguemos la luz de la jornada.*

*De nadie recibimos licencia para amarnos;
a nadie deberemos una muerte tan fácil
como esta que sucede con decir: "Aléjate".*

Aléjate.

*Y si tamaña voz no consume tu vida,
siega mi vida tú, pidiendo que me vaya.
Mas si por ella mueres,
deja que la palabra (esa misma)
castigue, devolviéndolo,
el rigor de mi crimen.*

*A menos que ya sea
para castigos demasiado tarde,
porque me haya matado doblemente
el tener que partir y que decirte: aléjate.*

THE ANNIVERSARY

All kings, and all their favorites,
 All glory of honors, beauties, wits,
 The sun itself, which makes times as they pass,
 Is elder by a year now than it was
 When thou and I first one another saw;
 All other things to their destruction draw,

Only our love hath no decay;
 This, no tomorrow hath, nor yesterday;
 Running, it never runs from us away,
 But truly keeps his first, last, everlasting day.

Two graves must hide thine and my corpse;
 If one might, death were no divorce.
 Alas, as well as other princes, we
 Who prince enough in one another be,
 Must leave at last in death, these eyes and ears,
 Oft fed with true oaths and with sweet salt tears;
 But souls where nothing dwells but love;
 All other thoughts being inmates then shall prove.
 This, or a love increased there above,
 When bodies to their graves, souls from their graves remove.

And then we shall be thoroughly blest,
 But we no more than all the rest;
 Here upon earth, we are kings, and none but we
 Can be such kings, nor of such subjects be.
 Who is so safe as we, where none can do
 Treason to us, except one of us two?

True and false fears let us refrain;
 Let us love nobly, and live, and add again
 Years and years unto years, till we attain
 To write threescore: this is the second of our reign.

EL ANIVERSARIO

Todos los reyes, y sus favoritas,
 toda gloria de honores, ingenios y bellezas,
 el propio sol, que hace pasar los tiempos,
 son un año más viejos que en la aurora
 de nuestra compañía.

Todo, todo lo otro se destruye y termina;
 sólo este amor, el nuestro desconoce
 la menor decadencia:
 remueve ayeres y mañanas,
 y rueda siempre fiel, junto a nosotros,
 en un primero y último,
 y eterno día.

Dos sepulcros podrán, a nuestra muerte,
 separar los dos cuerpos
 (si uno solo nos dieran, la muerte no sería);
 pues como tantos príncipes, nosotros,
 príncipes soberanos el uno para el otro,
 hemos de soportar al fin que se desprendan
 estos ojos y oídos,
 a menudo colmados de firmes juramentos
 y de la dulce sal de nuestras lágrimas.

Pero las almas, en que nada habita
 sino el amor (apenas
 son transitorios huéspedes los demás pensamientos),
 mostrarán todavía este amor, inmutable,
 o acrecido quizás en la vida suprema,
 cuando los cuerpos bajen a la tumba,
 y nuestras almas de la tumba asciendan.

Mas seremos entonces dos bienaventurados
 iguales a los otros.
 Aquí, sobre la tierra, somos reyes, y nadie
 aparte de nosotros puede serlo
 como lo somos, ni rendir tributo

a reyes semejantes.
 ¿Qué mayor señorío? Aquí, donde ninguno,
 fuera de alguno de los dos, disfruta
 del poder eficaz de traicionarnos.
 Sofoquemos el falso temor, y el verdadero.
 Amemos y vivamos con nobleza;
 y acumulemos años, y más años, y más,
 hasta escribir aún sesenta veces: Este
 es el perenne instante total de nuestro reino.

El lenguaje de la poesía lírica antes de Donne se había estilizado por el petrarquismo. La tradición del lenguaje cortesano, alusiones clásicas, lecciones derivadas de objetos familiares y naturales, expresiones sobre las lágrimas del amante, la luna, desmayos, la inconstancia de las mujeres habían producido amortiguamiento en el lenguaje. El lenguaje de Donne, sin embargo, es vivo, diferente. Donne descubrió un nuevo orden de figuras de las varias ramas del conocimiento, la alquimia, la medicina, la ley, la matemática, la teología y la astronomía. A primera vista, su lenguaje no da la impresión de poesía, variando desde lo más abstracto hasta lo más vil. Así un poema trata del amor en la analogía de una canonización; otro poema de amor tiene por figura central una pulga. En un poema religioso Dios viola el alma; otro poema religioso describe los efectos físicos de la muerte, paso a paso. Muy a menudo su lenguaje varía desde lo más erudito hasta lo más popular. Así pues *La Extinción* empieza con un vulgarismo, "Así, así", y más tarde habla en términos legales: "castigue, devolviéndolo, rigor de mi crimen". O como en *El Aniversario*, Donne se mueve rápidamente de "sepulcros" a "príncipes", y luego de "juramentos" a "dulce sal de nuestras lágrimas".

Es obvio que el lenguaje de los poemas de Donne no fue escogido por su belleza o por su uso tradicional. La emoción en Donne es el resultado de un análisis lógico. Donne es ejemplo de lo que T. S. Eliot llama "el poeta intelectual", que de acuerdo con Eliot es el poeta ideal. Eliot dice: "Cuando la mente de un poeta está perfectamente equipada para su trabajo, está constantemente amalgamando experiencias discordantes; la experiencia del hombre corriente es caótica, irregular, fragmentaria. Este se enamora, lee a Spinoza, y estas dos experiencias no tienen nada que ver con la otra; como el ruido de la máquina de escribir con el olor de comida; en la mente del poeta estas experiencias están siempre formando nuevas entidades".⁷ Un verdadero poeta,

⁷ "When a poet's mind is perfectly equipped for its work, it is constantly amalgamating disparate experience; the ordinary man's experience is chaotic, irregular, fragmentary. The latter falls in love, or reads Spinoza, and these two experiences have

nothing to do with each other, or with the noise of the typewriter or the smell of cooking; in the mind of the poet these experiences are always forming new wholes". Ensayo "The Metaphysical Poets" en *Selected Essays* (Harcourt, Brace y Cía., New York, 1950, p. 247.

pues, puede usar lenguaje tomado de cualquier rama de la sabiduría. La reacción del poeta a una situación determina el lenguaje que empleará. Conforme a esta idea se debe notar que el lenguaje de los poemas no es, en general, musical, a pesar de las partituras musicales localizadas para algunos. Sus poemas son difíciles de aprender de memoria, no se mueven suavemente. El ritmo varía de acuerdo con el humor del poema completo, y dentro del mismo poema hay también una variación de sonidos. Los poemas no fueron compuestos para transmitir belleza hueca, son analíticos, tratamientos científicos de situaciones. Estos suenan más bien como argumentos de abogados que bellas exposiciones.

Hay otras dos partes importantes de este lenguaje. Una es el uso de lo que en inglés se llama "conceit", que es una figura de expresión extendida en su implicación máxima filosófica. En uno de los poemas, *Una Despedida Contra el Luto* ("A Valediction Forbidding Mourning"), dos amantes son comparados a las puntas de un compás, las cuales no se separan aunque se distancien mucho. Donne hace todas las deducciones posibles de este objeto, forzando la lógica más allá de lo que jamás se había hecho.

Otro detalle del lenguaje es el uso frecuente de paradojas, la unión de términos opuestos. En *El Aniversario* se habla de "dulce sal", la idea de que "cuando los cuerpos bajen a la tumba/ y nuestras almas de la tumba asciendan", el concepto de que aunque los amantes no son reyes, en otro sentido son más que reyes. En *La Extinción* se emplea en varios sentidos el hecho de que "aléjate" destroza el alma del amante, entonces mata al poeta. Según y como Donne fue un hombre de contradicciones, así también fue su lenguaje, un lenguaje cuajado de contradicciones.

Una segunda cualidad de estos poemas concierne a la actitud hacia el amor y la muerte, aquellos dos temas universales de toda poesía. Donne estaba violentamente opuesto a la tradición petrarquista hacia el amor, en la cual la crueldad y la infidelidad de la mujer eran immortalizadas con lamentaciones de humildad. En Donne se encuentran mofas del amor, cinismo hacia las mujeres, y a veces una sentida emoción. Donne expresa dureza del alma hacia el amor, pero él puede demostrar una gran cantidad de sentimiento sincero. En *La Extinción* se ve un fuerte amor implícito, el cual también encontramos en *El Aniversario*. Pero algunos otros poemas, por ejemplo, *La pulga* ("The Flea"), *La Indiferente* ("The Indifferent"), *El Fantasma* ("The Apparition"), presentan desdén hacia el amor. Se sujeta al análisis la emo-

nothing to do with each other, or with the noise of the typewriter or the smell of cooking; in the mind of the poet these experiences are always forming new wholes". Ensayo "The Metaphysical Poets" en *Selected Essays* (Harcourt, Brace y Cía., New York, 1950, p. 247.

ción. El amor que no es verdadero, está sometido a lo ridículo; el amor, que es verdadero, está tan intensamente descrito que aparece un amor nuevo en la historia de la poesía amorosa.

Igualmente, la muerte asume proporciones mayores. La mente de Donne aparece especialmente fascinada por la muerte; en su poesía amorosa, en su poesía religiosa, en su prosa, la muerte está siempre presente. Esta provee el ambiente de algunos de sus mejores poemas amorosos, por ejemplo *La Canonización* ("The Canonization"), *Viernes Santo 1613* ("Good Friday 1613"), *Muerte no seas orgullosa* ("Death be not proud"). Lo mismo que él hizo con el amor, también lo hizo con la muerte. La definió, la analizó, pero nunca la discutió en forma común y corriente. Cuando uno lee los poemas sobre la muerte, nos parece que Donne es la primera persona que se confronta personalmente con la muerte. Así como hay una cualidad viviente en los poemas amorosos, también hay una cualidad "viviente" en los poemas sobre la muerte o en los poemas que emplean las figuras de la muerte.

En cualquier poema se entrega enteramente el poeta, pero la actitud cambia de poema en poema. Por lo tanto, en una ocasión Donne siente desprecio hacia el amor y al amante, en otra ocasión confía en el amor y su amante. Cada poema presenta un concepto distinto del amor; igualmente, la actitud hacia la muerte varía. Donne entiende lo que la psicología moderna nos enseña, que no somos consistentes, y que nuestra personalidad cambia de día en día o aun cada minuto. No hay una sola doctrina del amor o de la muerte, sino el punto de vista de Donne, que es contradictorio y variable.

Una tercera cualidad de estos poemas trata sobre la naturaleza de un poema. Muchas personas piensan que un poema debe ser una colección de frases aceptadas y acotables; Donne no piensa así. Para Donne un poema es una entidad de experiencia traducida a palabras. La unidad del poema es esencial para comprender cada fragmento. El poema es como una composición musical, en la cual todas las partes deben acomodarse; y una nota por sí sola no tiene sentido. Por consiguiente, las palabras cambian su connotación de poema a poema, hasta dentro de un poema a veces las palabras cambian de significado. Notemos, por ejemplo, que el significado de "reyes" en *El Aniversario*, cambia desde el principio hasta el fin.

Los poemas de Donne son argumentos, en los cuales se presenta un problema. Varias facetas son analizadas, y surge el resultado. Siempre hay tensión, oposición e inseguridad. El lector sigue la lógica del poeta de la misma manera que aquél seguiría la lógica en su propia mente; en esta forma el poeta atrae al lector hacia la experiencia del poema. Frecuentemente esta lógica cambia de dirección de modo que se produce un resultado diferente a lo esperado. En la poesía amorosa se ve la reacción intelectual más bien que

cómo reacciona el cuerpo. La mente brinca de objeto a objeto, y de nivel a nivel. Por esto en un poema se funden el idealismo platónico y la sensualidad brutal, y el poeta puede moverse desde aquí hasta allá dentro de estos dos mundos.

En todos los poemas de Donne, e indudablemente a través de todas sus obras, hay un fuerte tono subjetivo. Cuando Donne se puso a escribir un poema, él derramó todo su amplio conocimiento e imaginación sobre su experiencia particular para darle forma al poema. En los poemas seculares, éste, por consiguiente, le habla al amante, no meramente acerca del amante; en sus poemas religiosos, él habla con Dios, no solamente de El.

Este elemento personal en su poesía puede entreverse tanto que sus poemas suenan como si hubieran sido recortados de un diálogo de la vida real. A menudo éstos brotan abruptamente, por ejemplo, con *Por Dios, cállate la boca, y déjame amar* ("For God's sake your tongue, and let me love"), *Atrope llame el corazón, tripersonalizado Dios* ("Batter my heart, three-personed God"), o *Muerte no seas orgullosa* ("Death be not proud"). Muchos de los versos responden a expresiones implícitas o argumentos que el poeta oye, pero no son audibles al lector. Hay una calidad existencialista en estos poemas.

En resumen, debo repetir que John Donne es el poeta más influyente en la poesía inglesa moderna. Vivió en una época semejante a la nuestra, y reaccionó como los poetas modernos de hoy en día. Un hombre, lleno de contradicciones, finalmente encontró su lugar en Dios; el incierto rebelde encontró paz y orden a través de la fe personal. Rechazó el lenguaje estéril del pasado, y forjó un nuevo lenguaje para su poesía subjetiva. Como poeta, rehusó tomar en cuenta las acciones e interpretaciones de otros hombres. Sus poemas son sus propias experiencias y atrae al lector hacia estas experiencias. Fue un verdadero individuo en su vida y en su obra.